

Educación de personas adultas y mayores

Idioma: ES

ENUNCIADO DEL EXAMEN:

Esta prueba consta de 4 preguntas. Recuerde que las faltas de ortografía y la ilegibilidad en las respuestas restan puntuación y pueden dar lugar a la anulación del examen. Responda a lo que se le pregunta de manera sintética y razonada, de acuerdo con los contenidos que aparecen en el material básico de la asignatura. Cumplimentar las preguntas con información no solicitada tendrá una valoración negativa en la calificación.

Pregunta 1: Explica qué son y en qué consisten las historias de vida

Pregunta 2: Explica dos competencias necesarias para educador de personas adultas

Pregunta 3: Explica brevemente las diferencias entre el aprendizaje de las personas adultas y el aprendizaje que ocurre en la infancia y la juventud

Pregunta 4: Explica el asociacionismo como tendencia actual para las personas adultas y mayores desde la perspectiva del ocio saludable

Pregunta 1

Explica qué son y en qué consisten las historias de vida

RESPUESTA DEL ESTUDIANTE:

Las historias de vida son una técnica cualitativa de investigación e intervención socioeducativa que reconstruye y analiza la trayectoria vital de una persona a partir de su propio relato, situándolo en su contexto social, cultural e histórico. Permiten comprender cómo el sujeto interpreta su experiencia, cómo se han configurado sus aprendizajes, identidades, valores y decisiones a lo largo del tiempo, y qué significados atribuye a los acontecimientos vividos.

Consisten en un proceso sistemático de recogida, elaboración e interpretación de información biográfica. Habitualmente se realizan mediante entrevistas en profundidad (a menudo sucesivas), conversaciones guiadas y otros recursos narrativos, complementados cuando procede con documentos personales (cartas, fotografías, diarios), testimonios de personas del entorno y registros institucionales. El material se organiza de forma cronológica y/o temática, identificando etapas, transiciones, rupturas, influencias y redes de apoyo, y se construye un relato coherente que combina la voz del protagonista con el análisis del investigador/educador. En educación de personas adultas y mayores, se utilizan para reconocer saberes previos, favorecer la reflexión autobiográfica, reforzar la autoestima y la agencia, y orientar procesos formativos y de acompañamiento ajustados a la experiencia y necesidades de cada persona.

Pregunta 2

Explica dos competencias necesarias para educador de personas adultas

RESPUESTA DEL ESTUDIANTE:

Dos competencias necesarias para el educador de personas adultas son:

1) Competencia comunicativa y relacional (empatía y escucha activa). Consiste en establecer una relación educativa horizontal y respetuosa, basada en el reconocimiento de la experiencia previa del adulto. Implica escuchar de forma activa, comunicarse con claridad, adaptar el lenguaje y los mensajes a contextos y niveles diversos, favorecer un clima de confianza y gestionar la dinámica del grupo, facilitando la participación, el diálogo y la resolución de conflictos.

2) Competencia de planificación, diseño y evaluación de procesos formativos. Consiste en diagnosticar necesidades e intereses reales, concretar objetivos pertinentes y funcionales, seleccionar contenidos significativos y metodologías activas (aprendizaje experiencial, resolución de problemas, trabajo cooperativo) ajustadas a ritmos y motivaciones adultas. Incluye organizar recursos y tiempos, realizar seguimiento, y evaluar de manera formativa y continua los progresos y resultados, introduciendo mejoras para garantizar la pertinencia, la calidad y la utilidad del aprendizaje en la vida cotidiana y social.

Pregunta 3

Explica brevemente las diferencias entre el aprendizaje de las personas adultas y el aprendizaje que ocurre en la infancia y la juventud

RESPUESTA DEL ESTUDIANTE:

El aprendizaje en la edad adulta se caracteriza por la autonomía y la autodirección: la persona adulta suele participar en la definición de objetivos, contenidos y ritmo, mientras que en la infancia y la juventud predomina una organización más heterónoma y guiada por el docente y el currículo. En las personas adultas, la experiencia previa es un recurso central para aprender (se parte de saberes acumulados, se contrasta y se resignifica), mientras que en etapas infantiles y juveniles se construyen más frecuentemente bases iniciales con menor bagaje vital. La motivación adulta suele ser principalmente interna y vinculada a necesidades inmediatas (laborales, familiares, sociales, de salud) y a la resolución de problemas reales, por lo que el aprendizaje tiende a ser más aplicado y contextualizado; en cambio, en la infancia y la juventud es más habitual una motivación externa (evaluación, promoción, expectativas familiares) y una orientación más preparatoria y generalista. Además, en la adultez suelen condicionarlo más las responsabilidades y limitaciones de tiempo, y pueden influir cambios asociados al envejecimiento (ritmo de procesamiento, memoria), lo que exige metodologías flexibles y significativas; en edades tempranas, aunque existen diferencias individuales, el sistema educativo suele apoyarse en una disponibilidad temporal mayor y en procesos madurativos en desarrollo que facilitan la escolarización continuada.

Pregunta 4

Explica el asociacionismo como tendencia actual para las personas adultas y mayores desde la perspectiva del ocio saludable

RESPUESTA DEL ESTUDIANTE:

El asociacionismo en personas adultas y mayores es la participación voluntaria y estable en entidades (asociaciones vecinales, culturales, deportivas, de mayores, universidades populares, clubes de senderismo, coros, grupos de voluntariado, etc.) que organizan actividades colectivas con objetivos comunitarios. Desde la perspectiva del ocio saludable, constituye una tendencia actual porque transforma el tiempo libre en experiencias significativas, regulares y socialmente compartidas, orientadas al bienestar y al envejecimiento activo.

Como ocio saludable, el asociacionismo aporta principalmente: (1) beneficios físicos, al facilitar la adhesión a prácticas de actividad física adaptada (gimnasia, baile, rutas, deporte recreativo) y a hábitos de autocuidado; (2) beneficios psicológicos y cognitivos, al ofrecer estimulación mental (talleres, lectura, aprendizaje artístico, uso de tecnologías) y un sentido de propósito que protege frente a la apatía y la depresión; (3) beneficios sociales, al ampliar redes de apoyo, reducir la soledad no deseada y fortalecer la convivencia intergeneracional; y (4) beneficios comunitarios, al promover participación, empoderamiento y ciudadanía activa mediante la implicación en decisiones, proyectos y voluntariado.

Además, el asociacionismo favorece un ocio inclusivo porque permite adaptar actividades a distintos niveles de autonomía, accesibilidad y recursos, generando entornos seguros y estructurados. En conjunto, se considera una vía socioeducativa clave para prevenir aislamiento, mantener roles sociales activos y mejorar la calidad de vida en la adultez y la vejez a través de un uso saludable del tiempo libre.